

1. Clasificación Ambiental

Se trata de un proyecto de Categoría III según el procedimiento de revisión medioambiental y laboral de la CII, porque puede tener como resultado ciertos efectos que pueden evitarse o mitigarse siguiendo normas, directrices y criterios de diseño generalmente reconocidos. Durante la evaluación del proyecto se analizaron los siguientes efectos potenciales en materia medioambiental y laboral: manejo de bosques nativos y plantaciones, uso de agroquímicos, certificación de operaciones por terceros, efluentes líquidos, emisiones al aire, manejo de residuos sólidos y peligrosos, seguridad e higiene ocupacional y otros aspectos laborales y sociales.

2. Principales Impactos al Medio Ambiente

Efluentes líquidos: Sanrisil cuenta con equipamiento de tratamiento de aguas residuales a cargo de una compañía consultora local. Sin embargo, su sistema de tratamiento está en fase de adecuación y requiere de la implementación de mejoras a efecto de reducir satisfactoriamente la contaminación orgánica del agua residual asociada con su proceso productivo, expresada en niveles elevados de parámetros como la DBO y DQO en sus efluentes ya tratados. La compañía descarga finalmente sus efluentes tratados en la red municipal de drenaje. Como parte de las inversiones proyectadas por Sanrisil, está la implementación de mejoras a su actual sistema de tratamiento de efluentes que incluirá la instalación de un tratamiento físico-químico y un tratamiento biológico, con el fin de cumplir con la normatividad local y con los estándares de la CII. Estas mejoras del sistema de tratamiento también comprenden el manejo adecuado de los lodos provenientes del tratamiento de los efluentes líquidos, los cuales a la fecha se emplean como acondicionador de suelos.

Emisiones al aire: Se utilizan equipos de combustión para generar vapor y quemar el bagazo de la Fava D'anta procesada en la planta. Durante su operación los equipos usan combustóleo y generan emisiones de humos y partículas al aire que requieren de control. Como parte del proyecto de ampliación de la Planta, Sanrisil sustituirá el combustóleo de las calderas de generación de vapor por gas natural que es un combustible limpio. Asimismo, se monitoreará y dará mantenimiento a sus equipos de combustión para controlar las emisiones al aire según la normatividad establecida por la autoridad ambiental competente. Existen equipos de enfriamiento que usan R22 (clorofluorocarbono) cuyo uso eventualmente será discontinuado por ser ésta una sustancia de uso restringido por el Protocolo de Montreal sobre sustancias que dañan la capa de ozono.

Residuos sólidos y peligrosos: El bagazo generado por los procesos de extracción es quemado como combustible en una caldera adicionando combustóleo. Las cenizas son destinadas como acondicionador de suelos a través de una empresa local. La empresa cuenta con el certificado CADRI (Certificado de Aprobación para Disposición de Residuos Industriales) expedido por la CETESB (Compañía de Tecnología de Saneamiento Ambiental del Estado de Sao Paulo) que autoriza el manejo y la disposición de residuos sólidos. Este certificado fue emitido por la CETESB el 28/12/1999 y Sanrisil ha iniciado los trámites para su actualización. Los residuos generados en los laboratorios de microbiología (cultivos de bacterias y otros microorganismos, agentes potencialmente infecciosos) y química analítica se manejan de acuerdo con las regulaciones establecidas por la ANVISA (Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria) que es la autoridad competente en esta materia.

Uso de agroquímicos: Para la obtención de Fava D'anta no se usan agroquímicos porque se obtiene de bosques nativos donde los árboles se renuevan naturalmente. Sanrisil controla en el uso de agroquímicos directamente a sus proveedores de especies vegetales cultivadas en plantaciones, a través de sus agrónomos y consultores. En una de las plantaciones (alcachofas) se practica el uso moderado de fertilizantes minerales (nitrógeno, fósforo y potasio) y orgánicos (estiércol de pollo y ganado) según se requiera, cuya aplicación anual aproximada es de 3 toneladas por hectárea de terreno. Pero la tendencia es hacia la práctica de la agricultura completamente orgánica por lo cual

para controlar las plagas de insectos se emplea el insecticida bioorgánico cuya sustancia activa se obtiene del árbol conocido como Melia Azeclarah que produce un insecticida natural.

Manejo de bosques nativos y plantaciones: Para extraer la Rutina, Sanrisil compra la Fava D'anta a recolectores comunales que la obtienen de árboles en bosques nativos del Estado de Minas Gerais. Un bosque nativo implica que sin ser cultivado se renueva naturalmente, y de acuerdo con la legislación brasileña la colecta, transporte, comercialización e industrialización de plantas ornamentales, medicinales, aromáticas y tóxicas, oriundas de bosques nativos, requieren de autorización del IBAMA. El manejo de la Fava D'anta en el Municipio San Francisco, Estado de Minas Gerais, Sanrisil lo lleva a cabo mediante un proyecto coordinado por un investigador del Centro Tecnológico de Minas Gerais (CETEC de Belo Horizonte). El Proyecto Fava D'anta está en proceso de validación por las autoridades competentes del Estado de Minas Gerais y el IBAMA, ya que se requiere de la obtención de tres colectas selectivas (una por año) y la primera colecta se obtuvo en el 2002.

Existe un gran número de proveedores constituidos por alrededor de 29 empresas o propietarios particulares que abastecen a Sanrisil con plantas y frutas cultivadas en plantaciones, que se emplean como materia prima para la obtención de extractos medicinales y frutales. La legislación brasileña ha establecido una lista oficial de especies de flora brasileña en peligro de extinción de las cuales actualmente se reconocen 107 especies. La exportación de productos y subproductos provenientes de bosques brasileños nativos o flora exótica entre las cuales están incluidas la Fava D'anta, Yerba Mate y otras plantas medicinales, está reglamentada estableciendo categorías de exportación: libre, limitada, con impedimento temporal o prohibida, considerando origen, naturaleza, especie, cantidad, calidad, grado de industrialización entre otros aspectos, referentes a las políticas de preservación y conservación de los recursos renovables. A solicitud de la CII la compañía realizará una consulta formal a IBAMA para obtener respuesta sobre la autorización de los productos que actualmente exporta. Conforme a los estándares aceptables para la CII, existen certificaciones independientes realizadas por terceros, con reconocimiento internacional y avaladas por ONG's como Greenpeace y WWF, para asegurar el manejo ambientalmente adecuado, socialmente justo y económicamente viable de los bosques nativos y plantaciones. La CII exigirá a Sanrisil la certificación por terceros de sus proveedores de materia prima.

3. Licencias Ambientales - Certificaciones

Licencias ambientales: Para la autorización ambiental de las operaciones existentes y proyectos de expansión, todas las instalaciones industriales deben contar con licencias de Instalación y Funcionamiento, entre otras. Sanrisil cuenta con licencias ambientales que, sin embargo, requieren de regularización o actualización ante organismos competentes como CETESB (dependencia de la Secretaría de Medio Ambiente del gobierno del Estado de Sao Paulo) e IBAMA (Instituto Brasileño de Medio Ambiente). Sanrisil regularizará o actualizará todas las licencias y autorizaciones que así lo requieran y a la fecha ha iniciado las gestiones correspondientes.

Certificación de operaciones por terceros: Para el caso de Brasil existe el Imaflora (Instituto de Manejo y Certificación Forestal y Agrícola) miembro de la Red SmartWood del Rainforest Alliance, de EUA, una organización acreditada por el Consejo de Manejo Forestal (FSC, Forest Stewardship Council). SmartWood es el mayor y más antiguo programa de certificación del mundo y uno de los acreditados por el FSC. El sello FSC sirve como garantía de que el producto procede de recursos forestales manejados de forma ambientalmente adecuada, socialmente justa y económicamente viable. El Programa Imaflora/SmartWood evalúa operaciones forestales (bosques nativos y plantaciones) y certifica aquellas que cumplen una serie de patrones que conservan el medio

ambiente y los recursos forestales. El proceso de certificación comprende una evaluación de las fortalezas y debilidades de la compañía con objeto de obtener la certificación, llevando a cabo esta evaluación especialistas de las áreas ambiental, técnica, social y económica en un proceso que comprende consultas con organismos gubernamentales, ambientalistas, asociaciones comerciales e industrias, sindicatos y entidades sociales. La certificación de productos forestales no-maderables para el manejo de plantas medicinales y productos fitoterapéuticos/cosméticos certificados por el FSC certifica a las empresas en el buen manejo forestal y les brinda oportunidades de comercialización de productos con el sello del FSC. Con el propósito de mitigar el efecto del manejo de los recursos forestales, Sanrisil certificará por terceros que sus proveedores de materia prima lleven a cabo el manejo sustentable de los recursos forestales (bosques nativos y plantaciones). La certificación de sus operaciones permitirá a Sanrisil obtener ventajas competitivas y valor agregado a sus productos en mercados de Europa y Estados Unidos.

Sanrisil cuenta con un sistema de aseguramiento de calidad para la fabricación de extractos herbales y fabricación de tintes como insumos, que está certificado por la empresa BRTUV con la norma de calidad ISO 9002:1994. La compañía ha tenido auditorias de calidad (Good Manufacturing Practices) por parte de sus clientes, como resultado de lo cual ha sido certificada como proveedor calificado por empresas como Johnson & Johnson y British American Tobacco. Sanrisil cuenta con Manuales de Calidad y Buenas Prácticas de Fabricación (GMP) de los cuales ha distribuido copias a las diferentes áreas de la compañía para su divulgación e implementación.

4. Seguridad e higiene ocupacional.

Los equipos eléctricos usan aceite mineral evitando el uso de bifenilos policlorados (aceites de uso en transformadores eléctricos, peligrosos por los riesgos a la salud asociados con su manejo). No existen depósitos subterráneos de petróleo, gasolina, diesel, productos químicos o solventes. Existe plan de evacuación, brigada de incendios, equipo de socorro y sistema contra incendio (hidrantes, mangueras, extintores) aprobados e inspeccionado por el Cuerpo de Bomberos de acuerdo a documento expedido en septiembre del 2001. Los asuntos relacionados con la seguridad laboral e higiene se manejan a través del Programa de Prevención de Riesgos Ambientales y Programa de Control Médico de Salud Ocupacional. La capacitación a los empleados en el combate a incendios se lleva a cabo a través de la brigada de incendio y abandono que consiste en entrenamiento teórico-práctico sobre la utilización de los equipos de protección y combate de incendios instalados en la empresa así como el abandono de las instalaciones y primeros auxilios. Se lleva registro y control de los accidentes de trabajo mediante el formato de comunicación de accidente de trabajo al Instituto Nacional del Seguro Social y reuniones mensuales de la comisión interna de prevención de accidentes de Sanrisil.

5. Prácticas Laborales y Sociales.

La política laboral de Sanrisil excluye prácticas de trabajo forzado; la contratación de trabajadores es mediante un proceso regular de reclutamiento de recursos humanos, los trabajadores gozan de libertad de asociación y derecho de negociación colectiva y se evitan prácticas discriminatorias basadas en raza, sexo, nacionalidad, etc. para la contratación de los trabajadores. Sanrisil mantiene una relación de cooperación con los trabajadores y el Sindicato de la Industria de Productos Farmacéuticos del Estado de Sao Paulo (SINDUSFARMA), permitiendo el libre acceso de los trabajadores a la asociación sindical y la negociación colectiva. La edad mínima para trabajar es 18 años en cualquier área de la empresa con la excepción de becarios que participan en el programa Joven Ciudadano del Ministerio del Trabajo. Sanrisil registra en este programa a jóvenes trabajadores (16-18 años) posibilitándoles que asistan a la escuela sin requerirles trabajo que interfiera con su horario escolar y posteriormente pueden ser reclutados al término de sus estudios y alcanzar la edad mínima requerida. Existe un salario mínimo acordado con el sindicato y es superior al nacional. Entre los beneficios ofrecidos por la compañía están: transporte mediante autobús desde

Sao Paulo hasta la fábrica con itinerario y puntos de embarque preestablecidos o con el sistema de transporte público regular mediante vale de transporte; convenio médico extensivo a dependientes, servicio de comedor y canasta básica mensual, seguro de vida y de accidentes personales.

Sanrisil participa junto con la comunidad a través del Núcleo Regional de Educación Ambiental Alto-Tietê instituido por decreto estatal, en trabajos que comprenden la concientización de la comunidad en materia de medio ambiente. En coordinación entre Sanrisil y el CETEC, el Municipio de San Francisco y PRONATURA (organización no-gubernamental) se ha brindado apoyo a las comunidades rurales que viven de la recolección de Fava D'anta, con asistencia técnica y organización de "parcerias" o cooperativas. Se desarrolló para uso de los recolectores una herramienta manual que permite la colecta de la Fava D'anta sin que se dañe a los árboles, como sucedía en el pasado. Esta tecnología no será patentada y permanecerá del dominio público.

6. Control y seguimiento.

Se exigirá a la Compañía que implemente un Plan de Gestión Ambiental aceptable para la CII. Dicho plan incluirá como mínimo (1) una descripción de las mejoras previstas para la protección ambiental, entre las cuales están la regularización de licencias y autorizaciones ambientales, certificación de proveedores por terceros para el manejo sustentable de bosques nativos y plantaciones, mejora de la planta de tratamiento de efluentes para cumplir con los estándares de la CII; (2) un calendario para la puesta en práctica de todos los aspectos ambientales mencionados en el presente resumen; y (3) los elementos que habrán de ser objeto de un control anual. A lo largo del Proyecto, la CII controlará el cumplimiento de su propia política para la revisión ambiental y laboral, evaluando los informes de control que la Compañía le presentará periódicamente y llevando a cabo visitas al Proyecto como parte del proceso de supervisión del mismo.